



Las colecciones de HISTORIA
natural del IES sagasta

eL museo ZUBÍA

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Luis Miguel Medrano Moreno

El I.E.S. “Mateo Práxedes Sagasta” alberga unas interesantes colecciones de Historia Natural muchos de cuyos elementos se remontan a mediados del siglo XIX. Desde 1999 constituyen el Museo de Ciencias Naturales “Dr. Zubía”, en honor al botánico riojano, iniciador de las colecciones y figura clave en la historia de las mismas.

D. ILDEFONSO ZUBÍA



D. Ildefonso Zubía

Don Ildefonso Zubía e Icazuriaga ha sido uno de los hombres ilustres que ha dado la ciudad de Logroño. Nacido en la capital riojana el 24 de enero de 1819, desarrolló toda su labor científica, en el campo de la botánica, durante la segunda mitad del siglo XIX.

Inició sus estudios en el Seminario Conciliar de Logroño, donde estuvo entre los años 1827 y 1833. Posteriormente cursó la carrera de Farmacia graduándose como Bachiller en 1842; se licenció en 1843 y alcanzó el Grado de Doctor el mismo año. También en 1843, la Junta Inspectoradora del Instituto Riojano le

designó para ocupar la Cátedra de Historia Natural del Instituto de 2ª Enseñanza de Logroño y fue nombrado catedrático interino al año siguiente.

En 1847 accedió, por oposición, al puesto de Catedrático de Historia Natural en la Universidad de Oviedo. Sin embargo, el amor a la tierra y un estado de salud delicado le llevaron a volver a su cátedra de Logroño, a finales del mismo año. Unos años más tarde se licenció en Ciencias Naturales en 1854. En 1856 obtiene el nombramiento de Catedrático de Elementos de Física y nociones de Química y de Elementos de Historia Natural a consecuencia de la refundición de ambas cátedras.

Además de los cargos docentes mencionados ejerció como Corresponsal del Museo de Historia Natural de Madrid desde 1849, de la Academia Nacional de Medicina y Cirugía de Valladolid desde 1854 y del Colegio de Farmacéuticos de la Corte desde 1855.

En 1859 fue nombrado Vicedirector del Instituto y ocupó el cargo de Director desde 1866 hasta 1868, año en que fue cesado por la Junta Revolucionaria. Se reincorporó a la dirección del centro en 1884 y permaneció en el cargo hasta su fallecimiento el 3 de junio de 1891.

Las Colecciones

A partir de 1845, era preceptivo, y así lo expresaban los planes de estudios de la época, que para la enseñanza de Historia Natural todos los Institutos debían disponer de diversas colecciones de animales, plantas, minerales, fósiles, láminas de carácter didáctico y demás elementos de carácter naturalístico,

lo más completas posible y con materiales debidamente catalogados, así como de un jardín botánico.

Al reincorporarse a la Cátedra de Historia Natural del Instituto de Logroño, tras la breve experiencia de Oviedo, el Dr. Zubía marcó las necesidades y prioridades para el adecuado desarrollo del Gabinete.



Fondo Sagasta/Instituto

Antiguo Gabinete de Historia Natural

A partir del mismo año de 1847 inició la formación de un Herbario para el Centro. Las mismas excursiones botánicas se utilizaron para la recolección de otros especímenes de insectos, peces, minerales y conchas. Era costumbre la recogida por duplicado, para remitir una copia al Museo de Historia Natural de Madrid.

En 1850 las colecciones estaban ya en marcha; se hizo el primer gran inventario en el que se

constató la existencia de 335 minerales y 1850 plantas.

El último inventario conocido de la época Zubía, correspondió al curso 1893/94 y en él se reflejaron, además de los ejemplares existentes en las colecciones, diversos donantes que realizaron importantes aportaciones para el aumento de las mismas.

Al fallecer el Dr. Zubía, ocuparon la cátedra, de forma interina, los profesores Teodoro Sabrás Causapé, Víctor Rubio Salazar y finalmente, Joaquín Elizalde Eslava quien dispuso de ella en propiedad a partir de 1897. Sobre él recayó el cuidado y aumento de las colecciones durante los 37 años que permaneció al frente de la cátedra.

Durante este período las colecciones experimentaron un importante aumento de sus efectivos gracias a las adquisiciones realizadas por Elizalde, con cargo al presupuesto particular del Gabinete y Cátedra de Historia Natural y a la generosidad de algunos donantes. A su jubilación, en 1934, dejó elaborado un Libro-Catálogo de todo el material científico existente en el Gabinete.

Le sucedieron en el cargo el catedrático Marcial Escribano hasta 1939 y entre 1939 y 1958 D. Justo Ruiz de Azua.

A partir de este momento, las colecciones dejan de tener un valor didáctico para transformarse paulatinamente en piezas de museo que van quedando almacenadas en armarios y vitrinas al uso. En 1985, como consecuencia de una de las grandes reformas sufridas por el edificio, se creó el Museo de Ciencias Naturales, como nueva dependencia en el que se recogieron la mayor parte de las colecciones acumuladas.

La falta de atención y de uso hizo que las colecciones se fuesen deteriorando hasta que en 1999, siendo director del Instituto Pedro



Vista del Museo antiguo

Fondo Sagasta/Instituto



Vitrinas del museo actual



Maqueta didáctica

Benito, en colaboración con la Fundación Caja Rioja, se procedió a la recuperación de las mismas. Bajo la supervisión técnica del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, se llevaron a cabo trabajos de inventario y catalogación de los fondos, aplicación de tratamientos, limpieza y por último se acometió su restauración.

El Herbario

Aunque D. Ildefonso Zubía no descuidó otros campos de la ciencia (zoología, geología, paleontología...), como era común en muchos naturalistas de aquella época, su atención principal fue para las plantas. Sus recolecciones fueron numerosas, y así fue formando su herbario de La Rioja, iniciado en 1847 (ZUBÍA, 1993). Sin embargo, los manuscritos con el fruto de sus investigaciones no vieron la luz hasta 1921, treinta años después de su muerte, gracias a la acción paciente de su nieto José María. Se publicaron bajo el título *Reseña de la provincia de Logroño como preliminar al conocimiento de la Flora de La Rioja* (ZUBÍA, 1921).

Ahora bien, con el tiempo esta obra fue quedando desfasada en su terminología, por lo que M.Á. Mendiola procedió a su revisión y actualización nomenclatural (ZUBÍA, 1993), aunque en ningún momento revisó la veracidad del catálogo de especies.

A la muerte del Dr. Zubía, siguiendo su voluntad testamentaria, el Herbario fue dividido en tres fracciones depositadas en el Instituto "Sagasta", en el Real Jardín Botánico

de Madrid y en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid (MARTÍNEZ ABAIGAR & GONZÁLEZ BUENO, 1991); esta última forma parte del herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense.

En 1907, Federico Gredilla, del Jardín Botánico de Madrid, realizó la selección, clasificación y distribución de los fondos de la colección completa. Y así fue como el Instituto recibió en octubre de 1909 del propio Jardín Botánico, el famoso legado de Ildefonso Zubía.

La parte del Herbario depositada en el Instituto "Sagasta" de Logroño consta de 2225 pliegos. De ellos, 2090 corresponden a plantas vasculares. MARTÍNEZ-ABAIGAR & al. (1991) elaboraron un primer listado de los pliegos existentes con una nomenclatura actualizada, pero sin proceder a una revisión del material, la cual viene realizando el autor de estas líneas desde hace unos años. Los 135 pliegos restantes son criptógamas, de las que se han revisado líquenes (ETAYO, 1996) y briófitos (MARTÍNEZ-ABAIGAR & NÚÑEZ OLIVERA, 1996).

Ejemplares de la colección de Peces





Todo el herbario se conservaba en 33 cajas, 20 de madera y 13 de cartón. Las primeras estaban numeradas de la 1 a la 23, si bien faltaban las nº 8, 18 y 20. Las de cartón seguían una numeración dispar, con letra en unos casos y número en otros; asemejaban a un libro en cuyo lomo aparecían grabados los nombres de la clase y la subclase, aunque no siempre reflejaban el contenido. Los pliegos no están ordenados con claridad; la referencia numérica que aparece en la mayoría de ellos corresponde a la familia y el género, pero debe considerarse provisional, pues no coincide con la de WILLKOMM & LANGE (1861-1880) ni con la propia obra de ZUBÍA (1921) ya referida.

Por desgracia, el estado de los pliegos es, en muchos casos, deficiente. Se aprecia en ellos el ataque de los insectos y la circunstancia de haber permanecido durante largo tiempo almacenados en malas condiciones. No pocos presentan material insuficiente o mal recolectado e incluso algunos contienen muestras de varias especies mezcladas.

Las etiquetas no pasan de ser borradores de trabajo escritos en todo tipo de papel, tamaño y forma. En ellas figura el nombre del taxon, según la nomenclatura de WILLKOMM & LANGE (l.c.), acompañado de una pequeña frase en latín con la que Zubía describía la variabilidad que apreciaba en el material. También se reseñan el recolector, la localidad,



Ejemplares de la colección de Aves

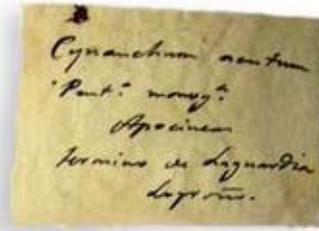
Antiguas cajas de herbario



la fecha y algún dato ecológico, aunque estos últimos faltan en muchos casos. Suele indicarse el día y el mes, pero sólo en algunos casos se anota el año, variando entre 1859 y 1886, al menos en el material revisado.

Como es natural, la mayor parte de las recolecciones se deben al propio Zubía, pero unos 170 pliegos proceden del intercambio que mantenía con la Sociedad Botánica Barcelonesa, de la que era socio. No aparecen, por el contrario, pliegos que atestigüen su relación esporádica con el botánico aragonés F. Loscos, tal como se indica en su obra (LOSCOS, 1876-1886). Tampoco se encuentran pliegos de M. Gandoger ni de la Sociedad Linneana Matritense –de la que era corresponsal–, como contrapartida al abundante material que Zubía les remitió.

En buena parte, las recolecciones de Zubía proceden del territorio riojano, pero también hay pliegos originarios de Asturias, Navarra, Vizcaya y Zaragoza. Respecto al material de intercambio, hallamos pliegos de Aragón,



Pliego de
Herbario
revisado

Baleares, Cataluña, Madrid o Murcia y de países como Francia (Pirineos, Biarritz) e Italia (Toscaza, Liguria y Piamonte).

Infelizmente, una constante de todo el herbario consiste en anotar varias localidades en la misma etiqueta; los distintos tonos de tinta indican que se ha escrito en ella con posterioridad a su confección inicial. Ello nos hace dudar sobre la verdadera procedencia del material; si, como sospechamos, hubiera ejemplares de varias poblaciones mezclados, su separación sería prácticamente imposible. Además, también son muchos los pliegos donde no consta la localidad.

En suma, a pesar de las deficiencias inherentes a la metodología de la época y a la precariedad de medios con que trabajaba, este Herbario permitió al Dr. Zubía elaborar la primera Flora de La Rioja, lo cual le confiere un valor indiscutible en sí mismo. Por ello, una vez completemos su revisión e informatización, se vislumbra su apertura para que pueda ser consultado por las personas interesadas.

AGRADECIMIENTOS

A mi buen amigo Pedro Benito, Director del Centro, por las facilidades prestadas para la toma de imágenes y los datos aportados.

A Fernando Blanco, Bibliotecario del Centro por sus interesantísimos y documentados comentarios.

BIBLIOGRAFÍA*

- BLANCO MARTÍN, FR., 2002. *Apuntes para la Historia del viejo instituto de Logroño*. En *Personas y Personajes: Instituto "Práxedes Mateo Sagasti", 1842-2002*. Logroño.
- ETAYO, J., 1996. Líquenes en el herbario de Ildefonso Zubía Icazuriaga (1819-1891). *Acta Bot. Malacitana*, 21: 270-274.
- LOSCOS BERNAL, F., 1876-1886. *Tratado de Plantas de Aragón*. Madrid, 3 vols. y 8 supl. Reeditado en facsimil por el Instituto de Estudios Turolenses en 1986.
- MARTÍNEZ-ABAIGAR, J. & A. GONZÁLEZ BUENO, 1991. Ildefonso Zubía Icazuriaga (1819-1891). Su legación testamentaria y las colecciones depositadas en Logroño. *Acta Bot. Malacitana*, 16: 468-469.
- MARTÍNEZ-ABAIGAR, J. & E. NÚÑEZ OLIVERA, 1996. The bryological work of Ildefonso Zubía Icazuriaga (1819-1891) in northern Spain. *Nova Hedwigia*, 62: 255-266.
- MARTÍNEZ-ABAIGAR, J., E. NÚÑEZ OLIVERA & A. GONZÁLEZ BUENO, 1991. El Herbario del Dr. Zubía conservado en Logroño. *Zubía (Monogr.)*, 3: 87-93.
- MEDRANO MORENO, L.M., 1997. El herbario del Dr. Zubía depositado en Logroño. *Bol. Asoc. Herb. Ibero-Macaronésicos*, 2: 4-6.
- OLLERO DE LA TORRE, A., 1990. El Catedrático logroñés Dr. Zubía. (Contribución a la Historia de la Enseñanza Media en Logroño durante la época en que ejerció la docencia este ilustre riojano). *Zubía*, 8: 193-210.
- ZUBÍA ICAZURIAGA, I., 1921. *Reseña de la provincial de Logroño como preliminar al conocimiento de la Flora de La Rioja*. Imprenta Moderna. Logroño.
- ZUBÍA ICAZURIAGA, I., 1993. *Flora de La Rioja*. 2ª ed. "Biblioteca de Temas Riojanos", 52. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño. Edición revisada y actualizada por Mª Ángeles Mendiola.

* Actualizada por Mª Ángeles Mendiola